

Dios es Un Matemático

Por Keith Newman

Retirado de bibleunderstanding.com

Título Original: God is A Mathematician

Traducción: Juan Luis Molina

La autenticidad de la Biblia Sagrada ha sido atacada en determinados intervalos tanto por ateos como teólogos por igual, pero ninguno es capaz de explicar el sello matemático que habita en su seno y a la superficie.

Podremos observar que la mano divina se ha ido moviendo para prevenir falsificaciones en las páginas de la Biblia, de igual modo que sucede en paralelo con los billetes de dinero. La numeración Bíblica aparece siendo *la marca o sello impreso* de autenticidad.

La investigación más importante sobre este *numérico sello* se ha llevado a cabo por una narrativa surgida en una nación nativa del mundo más reconocidamente atea, Rusia. Iván Panin nació en Rusia el 12 de Diciembre de 1855. De joven fue un activo nihilista y partidario del Zar y su gobierno. Fue un genio matemático que murió como escolar de Harvard y ciudadano de los Estados Unidos en 1942.

Panin era un exiliado de Rusia. Y después de ocupar una serie de años estudiando en Alemania, se marchó a los Estados Unidos, donde llegó a ser un formidable leccionador del *criticismo literario*. Panin fue conocido como un sólido agnóstico – tan bien conocido, que, cuando dejó de lado su agnosticismo y aceptó la fe Cristiana, los periódicos de más difusión pusieron titulares de su conversión.

Fue en 1890 que Panin descubrió la estructura matemática subyacente al vocabulario del Nuevo Testamento Griego. Estaba por casualidad leyendo el primer versículo del evangelio de Juan en el Griego: “*En el principio era la Palabra y la Palabra estaba con (el) Dios y la Palabra era Dios...*”.

Panin sintió curiosidad por saber el motivo de la palabra “el” anterior a la palabra “Dios” en un caso y en el otro no. Al examinar el texto se dio cuenta de un cierto número de relaciones. Este fue el primero de los descubrimientos que le llevaron a su conversión y a desvelar el extenso código numérico. Panin fundó su prueba en el más antiguo y más preciso manuscrito – El *Texto Hebreo Receptus* y el *Texto Westcott y Hort*.

En el lenguaje original de la Biblia, la mayor parte es Hebrea y Griega, no existen símbolos separados para los números, las letras del alfabeto también se emplean para indicar números.

El valor numérico de una palabra es la suma total de todas sus letras. Se debió a la curiosidad que en principio Panin descubriese y fuera consciente de los números subyacentes a los textos: De las Secuencias y Modelos que comenzaron a surgir. Esto produjo un tal sentimiento en el corazón del ruso que se dedicó 50 años de su vida a reproducirlas en las páginas de la Biblia.

Este complejo sistema de numeración, visible e invisiblemente, satura cada libro de las escrituras, enfatizando así ciertos pasajes e ilustrando más profundos o posteriores significados en tipos y sombras. El 66 por ciento de la Biblia (39 en el Antiguo y 27 en el Nuevo) fue escrito por 33 distintas personas.

Aquellos autores fueron esparcidos por varias naciones del mundo y eran provenientes de un muy amplio ámbito de antepasados. Muchos de ellos tenían poca o ninguna escolaridad. La totalidad de la Biblia fue escrita sobre un periodo de 1.500 años con un silencio de 400 años aparte del Apócrifo entre los dos Testamentos. A pesar de todos los obstáculos, en los libros Bíblicos se encuentra un registro armonioso, cada uno de acuerdo con el otro.

Panin dice que las leyes de la probabilidad se exceden a los billones cuando intentamos racionalizar la autoría de la Biblia como si fuese la obra de un hombre. En una ocasión confesó: *Si la lógica humana es digna para alguna cosa, somos sencillamente llevados a concluir que, si mis actos presentados son ciertos, entonces el hombre jamás podría haber hecho esto.*

Debemos asumir que (1) el Poder más alto que el hombre, guio o condujo a los escritores, en una tal vía o senda, tanto si ya la conocían como si no, (2) que la realizaron y llevaron a cabo, y (3) que el Gran Dios les inspiró hasta acabarla completa.

La Biblia en sí declara abiertamente que es la mismísima respiración viva de la palabra del Creador. Las palabras: *Así dice el Señor y Dios dijo* aparecen más de 2.500 veces a través de la escritura.

En 2ª Timoteo 3:16 se declara: *Toda la escritura se da por inspiración de Dios.* Y a seguir, en 2ª Pedro 2:20-21 se afirma claramente: *Ninguna profecía de las escrituras es de interpretación privada. Porque la profecía no vino en el tiempo antiguo por la voluntad del hombre: sino que santos hombres de Dios hablaron siendo motivados por el Espíritu Santo.*

Tomemos el número “Siete” como una ilustración de la vía por la cual opera el modelo. Siete es la más prolífica de las series matemáticas que reúne juntas la escritura. Ya en el primer versículo de la Biblia: *En el principio Dios creó el cielo y la tierra* (Génesis 1:1) se hallan contenidas por encima de 30 combinaciones del siete.

Este versículo tiene siete palabras Hebreas conteniendo un total de 28 letras 4 X 7. El valor numérico de los tres nombres “Dios”. “cielo” y “tierra” totaliza 777. Cualquier número en triplicado expresa un completo, último o total significado. Además, sólidamente sellado con sietes están la genealogía de Jesús, el registro del nacimiento virginal y la resurrección. El Siete aparece como un número 187 veces en la Biblia (41 x 7), la frase “siete veces” aparece siete veces y “setenta” aparece 56 veces (7 x 8).

En el Libro del Apocalipsis brilla positivamente el siete: tenemos siete candeleros de oro, siete epístolas para siete iglesias, un libro sellado con siete sellos, siete ángeles de pie delante del Señor con siete trompetas, siete truenos y siete últimas plagas. De hecho tenemos más de 50 ocurrencias del número siete en Apocalipsis.

Tenemos 21 escritores del Antiguo Testamento cuyos nombres aparecen en la Biblia (3 x 7). El valor numérico de sus nombres es divisible por siete. De estos 21, siete se nombran en el Nuevo Testamento: Moisés, David, Isaías, Jeremías, Daniel, Oseas y Joel. El valor numérico de estos nombres es 1554 (222 x 7). El nombre David se encuentra 1134 veces (162 x 7).

El sello de Dios también impregna la creación como si estuviese entretrejida en la propia fábrica de la naturaleza.

La Biblia ha declarado que los años del hombre sean de tres por veinte más diez (70). El desarrollo del embrión sucede en un exacto periodo de sietes o 28 días (4 X 7). La ciencia Médica nos dice que el cuerpo humano se renueva célula por célula cada siete años.

Nos han informado que el pulso bate más pausadamente cada siete días como si estuviera de pleno acuerdo con el séptimo día del reposo proclamado en la semana de la creación del Génesis. Y Dios formó al hombre del polvo de la tierra (Gén2:7); la ciencia confirma que el cuerpo humano está hecho de los mismos 14 elementos (2 X 7) que se encuentran en su medio puñado de polvo.

La luz del sol se compone de los siete distintos colores exhibidos en el arco iris. En la Música tenemos siete notas distintas que culminan en un coro u octava, al comienzo de un nuevo siete.

En casi todos los animales, la incubación o periodo de gestación es divisible por siete. El Siete generalmente es referido como “El sello de Dios” o el número de la perfección espiritual.

Ocho es el número de la nueva vida o “resurrección”. Es el número personal de Jesús. Cuando sumamos los valores de las letras del nombre Jesús en el Griego obtenemos 888. Jesús fue denominado el Cristo, el valor numérico de este título es 1480 (185 x 8). Él fue Salvador, que contiene el valor 1408 (2 x 8 x 88).

Jesús es además Señor, que nuevamente es un múltiplo de ocho, 800 (100 x 8). El Mesías contiene el valor numérico 656 (82 x 8). Jesús también se tituló a Sí Propio *el Hijo del hombre*. El término aparece 88 veces y se valora en 2960 (370 x 8).

Jesús dijo “*Yo soy la verdad*”: el valor numérico de “*la verdad*” es 64 (8 x 8). El último libro en la Biblia es la Revelación (Apocalipsis) de Jesucristo que contiene exactamente 888 palabras Griegas. Ocho personas fueron salvas en el Arca al tiempo del gran diluvio de Noé. Dios hizo un pacto con Abraham para que cada niño varón Judío fuese circuncidado al octavo día de su vida.

Tenemos ocho casos individuales de resurrección referidos en la Biblia aparte de Jesús. Tres suceden en el Antiguo Testamento, tres en los evangelios y dos en los Hechos. Jesús se levantó de la muerte al octavo día o primer día de la nueva semana. El Espíritu Santo también descendió del cielo al octavo día.

El Nueve es completado o finalidad. El primer ejemplo de su empleo es aquel infinitamente sellado primer versículo de la Biblia: “*En el principio Dios*” que en Hebreo es: *Brayshith Elohim* y que contiene el valor numérico de 999. La siguiente declaración “creó el cielo” también está sellado con 999.

El número nueve está dotado con una cualidad peculiar, es *la finalidad* en sí mismo. No tan solo es el número singular final, sino, que, si lo multiplicas por cualquier otro número, la suma de las resultantes figuras revertirán siempre de vuelta al nueve (2 x 9 = 18 / 1 más 8 = 9 etc.).

Hay nueve dones básicos disponibles para el creyente Cristiano a través del poder del Espíritu Santo de Dios (1ª Corintios 12:8-10). Existen nueve básicos frutos que deberían ser evidenciados en la vida del creyente (Gálatas 5:22-23). Las palabras “*mi ira*” contienen el valor numérico 999. La palabra “*Amén*” o “*en verdad*” se valora en 99 y aparece 99 veces.

La obra sobre la cruz se completó a la hora nona cuando Jesús dijo “*Se acabó*”. El derramamiento de Su sangre finalizó. Visó un final para el sistema antiguo del sacrificio de animales para expiación por el pecado. La palabra “*sangre*” en este sentido aparece 99 veces.

Una gran superstición ha rodeado siempre al número 13 como siendo *desafortunado* u *oscuro*. Tal vez con buena razón. Una de las más convincentes pruebas de los orígenes de este número puede verse rastreando todos los nombres por los cuales Satán es conocido. *Drakon* o *dragón* contiene un valor de 975 (13 x 75) y aparece 13 veces. *Peirazon* o *tentador* contiene un valor de 1053 (13 x 81). *Belial*, que es la personificación del mal, contiene un valor de 78 (13 x 6).

Anthropoktonos o *asesino* contiene un valor de 1820 (13 x 40). *Ophis* o *serpiente* es 780 (13 x 60). La frase empleada por el Espíritu Santo *Ho kaloumenos diablos kai ho Satanas* o “*llamado el Diablo y Satanás*” está valorada 2.197 (13 x 13 x 13).

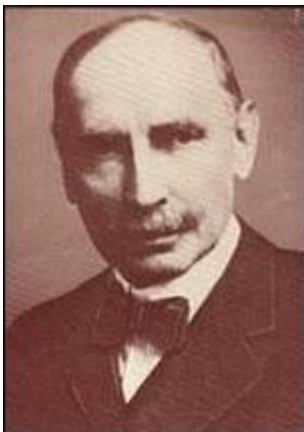
Este artículo es en verdad una muy grande simplificación de la obra de Panin y otros tantos que siguieron sus huellas. La obra inicial de Panin envuelve unas 40.000 páginas de material sobre el cual ha escrito millones de pequeños cálculos ordenados. Envolvía volúmenes de libros.

Por norma general dedicaba más de 18 horas al día explorando la vasta estructura numérica. En gran medida era una tarea ingrata. Panin dijo *“Cuando al comienzo hice el descubrimiento, por supuesto, me caí al suelo – me hallé en la misma condición que nuestro amigo Arquímedes, que, cuando resolvía un gran problema matemático mientras se duchaba, se bajó a la calle gritando desnudo: ¡Lo encontré! ¡Lo encontré! Pensé que las personas irían a deleitarse abrazando el nuevo descubrimiento, sin embargo lo que encontré es que la naturaleza humana siempre es la misma. Así que quieta y aisladamente hice todo mi trabajo por mí mismo”*.

Aunque pudiera parecer que su obra se halle perdida de las lecturas populares de hoy en día, Panin completó varias obras impresionantes. Publicó *La Estructura en la Biblia* el Nuevo Testamento Numérico Griego y el Nuevo Testamento Numérico Ingles.

Las obras de Iván Panin han sido expuestas delante de los expertos muchas veces. Panin una vez desafió a nueve notables racionalistas y críticos Bíblicos por medio del periódico New York Sun del 9 de noviembre de 1899. Se dirigió a ellos para refutar públicamente o dar una explicación para unos pocos de sus hechos presentados. Cuatro de ellos presentaron débiles excusas. El resto se quedó callado.

Panin acostumbraba lanzar un desafío a través de los periódicos más difundidos pidiendo una explicación o revocación de los hechos. Ni una sola persona aceptó el reto. Falleció en Aldrshot, Ontario Canadá el 30 de octubre de 1942, a la edad de 87 años.



<http://www.biblebelievers.org.au/>